

Cuba en la encrucijada

Las dramáticas medidas que han tomado las autoridades cubanas en los últimos días —reducción a lo necesario de la circulación del transporte público, racionamiento energético, la suspensión de eventos deportivos y culturales, clausura de universidades, reubicación de turistas y cancelación de vuelos— recuerdan según varios analistas los pasajes más tenebrosos del llamado «Período Especial en Tiempos de Paz», urdido por la dictadura del Partido Comunista cubano a principios de los 90 tras el fin de la ayuda económica que le entregaba la Unión Soviética.

No por imprevisto este último capítulo de la larga crisis cubana —que se urdió tras la interrupción total del suministro de petróleo desde Venezuela tras la detención de Nicolás Maduro, y las sanciones comerciales que anunció el presidente estadounidense, Donald Trump, contra otros países que intenten proveerlo— significa que el colapso de la isla no haya sido alertado con antelación. Investigadores, académicos y funcionarios, fuera y dentro de Cuba, llevan tiempo señalando que la política de combustible subsidiado, la casi total dependencia de los recursos surgidos del turismo y de las remesas de los emigrantes (uno de cada

¿Habría que esperar el fin del régimen surgido de la revolución de 1959? De acuerdo con varios observadores, el régimen del PC cubano todavía cuenta con algunas cartas».

cinco cubanos vive en el extranjero), la incapacidad de cumplir los pagos con organismos internacionales y una caída pronunciada del PIB, han hecho irreversible el desplome de la economía cubana. Como ha escrito en el diario «El País» el historiador Rafael Rojas —quizás uno de los observadores más agudos de la realidad cubana— “el colapso de Cuba es, por tanto, un colapso anunciado. Y a pesar de ello, ninguna evidencia histórica convencerá de lo contrario a quienes piensan Cuba como una víctima inermes de Estados Unidos”.

Los llamados a la solidaridad con la isla —que motivaron el anuncio de ayuda del gobierno de Gabriel Boric por un monto de un millón de dólares a través de la Unicef— apenas si pueden soslayar el aumento de la represión tras la explosión de la crisis. Se-

gún se reporta, han aumentado las detenciones extrajudiciales de opositores (la mayoría jóvenes), y el hostigamiento policial y judicial a intelectuales y académicos. En ese contexto, se ha hecho mención que la dictadura de Miguel Díaz-Canel —a diferencia de lo acontecido con el régimen venezolano— se ha negado a decretar una amnistía para los presos políticos. En el paralenguaje que el régimen comunista ha construido, cualquier petición de democratización de su vida política es sinónimo de complicidad con las medidas del gobierno estadounidense.

¿En este contexto habría que esperar el fin del régimen surgido de la revolución de 1959? De acuerdo con varios observadores, el régimen del PC cubano todavía cuenta con algunas cartas: el cerco de los EE.UU. no afecta toda su producción de combustible —que satisface hasta un 40% del total del consumo de energía— y el suministro que podrían aportar —aunque sea de manera discontinua— países como México o Rusia, podrían ayudar a cierta estabilización de la situación aunque sea en un margen de subsistencia. Como ha señalado Rafael Rojas, la capacidad del sobrevivencia de la dictadura cubana es uno de los “done” del sistema. De todas formas, las próximas semanas serán claves.

Segunda mirada

Perdimos como siempre

—No puedo creer la cantidad de explicaciones y suposiciones que ha generado la liberación errónea de dos imputados por parte de Gendarmería —comenta esta mañana José Tobías Silva.

—El ministro de Justicia no descartó “corrupción” o incluso “sabotaje” —complementa María Luisa Fernández.

—Funcionarios de Gendarmería señalan que hay que entender “las brechas estructurales existentes” para explicar estos errores —dice Sammy Calderón.

—Hablan de “déficit de dotación, sobrecarga laboral y falta de capacitación” —agrega.

—Todos estos dimes y diretes se parecen a las explicaciones de un equipo de fútbol tras una derrota —digo.

—No se nos dieron las cosas —apunta Walter Alberto.

—La pelota no quiso entrar —le recuerdo.

—Jugamos como nunca, perdimos como siempre.

—Tenemos que seguir trabajando durante la semana.

J.J. Cruz

laSegunda

Vicepresidente ejecutivo: Felipe Edwards del Río
Director: Mauricio Gallardo Mendoza
Representante legal: Alejandro Arancibia Bulboa

Dirección, redacción y talleres: Av. Santa María 5542.
Fono: 2330 1111 (mesa central) Servicio al cliente: 2242 1111
Ventas, suscripciones: 29562456 www.lasegunda.com

Correo

Envíe sus opiniones a cartas@lasegunda.cl que se reservará el derecho a editarlas.

Quiroz y el déficit

Señor director:

El reciente déficit fiscal estructural de 3,6% del PIB, superior al déficit efectivo de 2,8%, viene a confirmar los desaciertos del actual Gobierno. Ante este escenario de incumplimiento sistemático de la meta fiscal, el nuevo ministro de Hacienda enfrentará un desafío que no solo es técnico, sino de credibilidad. Anunciar recortes de gastos de US\$ 3.000 millones para el primer año es técnicamente factible, pero fiscalmente riesgoso; porque su puesta en práctica enfrentará rigideces presupuestarias e institucionales. Promesas difíciles de materializar con rapidez pueden erosionar la confianza y trasladar al nuevo ciclo político la carga de un ajuste incumplido por parte del Gobierno de Boric.

Una estrategia prudente sugiere una convergencia fiscal gra-

dual, metas realistas y énfasis en la calidad del gasto público. Las reformas al Estado y la simplificación regulatoria, cruciales para la productividad, rinden frutos en horizontes largos. En política fiscal, la cautela también es una forma de responsabilidad.

Francisco Castañeda
Profesor Titular U. Central

Privilegios migratorios

Señor director:

En una carta el día viernes se afirma que no hay preferencias para migrantes irregulares en jardines infantiles, pero la evidencia administrativa dice lo contrario. La Resolución Exenta N°15 de JUNJI (Septiembre 2022) establece explícitamente que los niños hijos de extranjeros en situación migratoria irregular pertenecen dentro de las «prioridades 1» de acceso. En contraste, los hijos de

madres adolescentes chilenas son clasificados dentro de las «prioridades 2». Esta resolución fue entregada a la Cámara de Diputados y en numerosas oportunidades a través de ley de Transparencia. Sobre el impacto en materia laboral, el libro “Gestión de la migración en el siglo XXI: El caso de Chile” (2020) establece que si hay efectos en salarios y en puestos laborales perdidos entre nacionales y extranjeros sin estudios superiores, por lo que el argumento de que los chilenos no quieren trabajar tiene documentada su evidencia contraria.

Más allá de interpretaciones teológicas sobre qué haría Jesús bajo legislaciones vigentes en el año 2025, una política pública responsable debe basarse en la igualdad ante la ley. No es solidaridad premiar el incumplimiento de la norma migratoria ni incentivar el trabajo sin autorización legal como “mérito” para obtener

una visa. El camino debe ser la postulación por canales oficiales, no validar o aplaudir el ingreso ilegal. La cohesión social en Chile depende de que las reglas sean exigibles para todos, sin excepciones por nacionalidad o credo.

Álvaro Bellolio
Exdirector Servicio Nacional de Migraciones

Partidos disueltos

Señor director:

El Servel informó que 13 partidos políticos han sido declarados disueltos por no alcanzar el mínimo exigido para subsistir (5% de los votos en al menos ocho regiones o en tres contiguas). Entre ellos figuran colectividades con historia e influencia, como el Partido Radical, y otras más recientes como Evópoli, el Partido Social Cristiano, Demócratas y Amarillos, todos los cuales cuentan con futuros ministros en el ga-

binete que asumirá en marzo.

Con todo, este no es el último paso. Cabe recurrir ante el Tricel (Evópoli ya anunció este camino) y existen alternativas como la fusión (Amarillos y Demócratas perfectamente podrían explorar esa ruta) o la reconstitución, fórmula a la que históricamente ha acudido el Partido de los Trabajadores Revolucionarios, tienda que siempre está presente en la papeleta, a pesar de su insignificante votación.

La noticia tiene un lado positivo, ya que es un antídoto a la extrema fragmentación del sistema. Pero también abre una pregunta de fondo: ¿es demasiado fácil formar partidos en Chile? Cuando algunas colectividades operan como meras pymes familiares, la reflexión se vuelve necesaria.

Roberto Munita Morgan
Director de Administración Pública UNAB